



# LO QUE DICE EL MÉDICO



Estamos en la época propicia para las bronquitis. Estas enfermedades no suelen ser peligrosas sino cuando han sido descuidadas en su principio. Es, pues conveniente, dar á conocer sus síntomas é indicar su tratamiento.

La bronquitis aguda ordinaria, la producida por el frío, comienza por una inflamación de la laringe y de la tráquea. Se tose, se experimenta malestar general; pero todo el mundo sigue su faena, descuida toda precaución y espera que la enfermedad se cure sola y se vaya tan misteriosamente como vino. Mas el decaimiento sigue, aumenta la tos, se presenta la fatiga y se inicia la fiebre; la bronquitis está declarada.

A partir del cuarto ó quinto día, cambia la escena. Aparece la secreción bronquial, decae la fiebre, se respira mejor, la tos es más blanda, y los esputos más abundantes.

Poco á poco se suavizan esos síntomas, disminuyen la tos y la expectoración, reaparecen las fuerzas; y á los diez ó doce días se obtiene la curación, á menos que insuficientes cuidados, alguna imprudencia y acaso medicamentos contraindicados no comprometan la mejoría.

A cada uno de los tres periodos corresponde diferente tratamiento.

Cuando el enfermo experimenta el malestar primero, se queja de dolores de cabeza, y los accesos de tos hacen la respiración difícil. Debe modificarse el estado general tomando alguna preparación de acónito y beleño, ó de extracto de te-

baida. Véase una fórmula muy aceptable: 1 gramo de tintura de acónito, 2 gramos de tintura de beleño, 5 gram. de agua de latrel cerezo, 60 gr. de jarabe de Tóli y 100 gramos de agua de tilo. Cuatro cucharadas en veinticuatro horas.

Al mismo tiempo se aplican revulsivos al pecho, como ventosas, cataplasmas sinapismadas, fricciones con esencia de trementina, pero nada de vejigatorios.

Otro medio preventivo, que utilizado al iniciarse la inflamación de la tráquea, puede evitar que se transmita á los bronquios, consiste en tomar de seis á ocho cápsulas de trementina en las comidas durante algunos días.

En el segundo periodo, cuando la mucosa bronquial comienza á segregarse, hay que agregar los calmantes á los balsámicos. A la posición antes indicada pueden agregarse 3 gr. de benzoato de soda, ó recurrir á infusiones de eucalipto, ó de hisopo azucaradas con jarabe de trementina. También están muy indicados unos sellos de terpina.

Pero esta medicación debe cesar tan luego como comienza el periodo de resolución de la bronquitis. Si la expectoración sigue, el medio más indicado sería la cura termal sulfurosa, tomando cada mañana un vaso de Eaux-Bonnes, mezclado con una taza de leche caliente.

Mientras la bronquitis dura, el enfermo no debe salir de su cuarto, y evitar escrupulosamente todo contacto con tuberculosos más ó menos declarados.



**CUANDO ESTÁ MUY AGARRADA** la tapa de un bote, de una caja de betún ó de otro recipiente de hojalata por el estilo, da muy buen resultado poner un papel en el suelo y hacer rodar sobre él, oprimiéndola con el pie por la parte de la tapa, la caja que se quiera abrir. De este modo se quitará la tapa con muy poco trabajo.

**MADERA NIQUELADA.**—Para niquelar la madera hay que cubrirla primeramente con una fina capa de metal. A este efecto se preparan las tres soluciones siguientes: I. Disuélvanse en 10 partes de sulfuro de carbono 1 ½ partes de caucho, y añádanse á la solución 4 partes de cera derretida. En otra botella se prepara una mezcla de 5 partes de fósforo, 60 de sulfuro de carbono, 5 de esencia de trementina y 4 de asfalto pulverizado, y se añade á la solución anterior moviéndola al mismo tiempo. II. Prepárese una solución de 2 partes de nitrato de plata en 600 de agua. III. Hágase una solución de 1 parte de cloruro de oro en 600 de agua.

El objeto que se vaya á niquelar y al cual se habrán puesto los hilos de la pila, se mete en la solución I, y después de sacarlo se deja secar bien. Luego se le echa la solución II hasta que la superficie adquiera un color oscuro y metálico. Entonces se lava con agua y se su-

merge en la solución III. La madera adquiere un color amarillento, y queda en disposición para ser niquelada.

El baño de níquel se compone de 500 partes de amonio-níquel, 50 de sulfato de amoníaco y 10.000 de agua. El fluido debe ser neutro.

**PARA EL SHAMPOING** no conviene frotarse el pelo con el jabón, porque es muy duro. Siempre hay que usarlo en forma líquida.

**CUANDO SE GASTAN** las claras de los huevos y se quieren conservar las yemas para emplearlas más tarde, no deben dejarse éstas expuestas al aire, porque se endurecen y quedan inservibles. Lo mejor es batirlas con un poquito, muy poco, de agua y guardarlas en una cacerola tapada y en sitio fresco.

**PARA QUE LA LIEUVIA** no empañe los cristales de los coches, basta embadurnarlos con jabón morcno. El sistema es sencillo y fácil de experimentar.

**CUANDO LOS CODO**s se ponen rugosos y de mal aspecto, sobre todo si se tiene costumbre de apoyarlos en las mesas, da muy buen resultado frotárselos por la mañana, al lavarse, con sal común, seca. La fricción ejerce sobre la piel un efecto estimulante y la pone suave y tirante. Por la noche debe aplicarse á los codos un poco de cold-cream.